

EL TRABAJO TEOLÓGICO Y DOCENTE DEL PROFESOR LUCAS F. MATEO-SECO

[THE THEOLOGICAL AND TEACHING WORK
OF PROFESSOR LUCAS F. MATEO-SECO]

**ANTONIO ARANDA
GIULIO MASPERO**

SUMARIO: 1. UNA SINGULAR TRAYECTORIA INTELECTUAL Y ACADÉMICA. 2. CONSTANTES TEOLÓGICAS EN LA OBRA INVESTIGADORA Y DOCENTE DE MATEO-SECO. 2.1. *La investigación patristica.* 2.2. *El análisis del pensamiento de Tomás de Aquino.* 2.3. *Cuestiones actuales de teología dogmática.* 2.4. *La obra manualística.* 3. LOS ESTUDIOS NISENOS DEL PROF. MATEO-SECO. 4. OTROS CAMPOS DE TRABAJO CULTIVADOS CON MAESTRÍA POR EL TEÓLOGO MATEO-SECO. 4.1. *Teología y espiritualidad del sacerdocio.* 4.2. *La figura y las enseñanzas de San Josemaría Escrivá.* 4.3. *En torno a la controversia luterana.* 4.4. *Sobre San Juan de la Cruz.* 4.5. *La teología latinoamericana de la liberación.*

Resumen: Este artículo pone de relieve la singular trayectoria intelectual y académica del Prof. Lucas F. Mateo Seco, analizando en primer lugar las constantes teológicas de su obra investigadora, en la que, sin duda, debe ser destacada su importante producción en torno al pensamiento de S. Gregorio de Nisa. Más tarde, tras hacer referencia a la obra manualística del Autor, cuyo vértice es su imponente tratado: "Dios Uno y Trino", se pasa revista a los otros campos de trabajo cultivados con maestría por el teólogo Mateo-Seco: la teología y espiritualidad del sacerdocio, la enseñanza de S. Josemaría Escrivá, la teología de la liberación, etc.

Palabras clave: Mateo-Seco, Pensamiento teológico, Trabajo investigador.

Abstract: This article highlights the unique intellectual and academic career of Professor Lucas F. Mateo Seco. Firstly, it analyzes the theological features of his research work, highlighting his important production on the thinking of St. Gregory of Nyssa. Later, after referring to the manualist work of the author, whose centre is his impressive treatise: "God, One and Triune", it reviews the other areas of work cultivated by the theologian Mateo-Seco: the theology and spirituality of the priesthood, the teaching of St. Josemaría Escrivá, the theology of liberation, etc.

Keywords: Mateo-Seco, Theological thinking, Research work.

1. UNA SINGULAR TRAYECTORIA INTELECTUAL Y ACADÉMICA

En su libro *Memorias sobre mis escritos* recuerda Henri de Lubac que sus estudios e investigaciones fueron casi siempre de la mano de los encargos docentes recibidos, y que éstos vinieron impuestos en ocasiones por las necesidades de los centros en los que impartió su docencia. En definitiva, estuvieron siempre motivados y acompañados de una previa disposición de servicio. La imagen de esa actitud cristiana y sacerdotal de servicio a la Iglesia y a las personas viene con intensidad a la mente cuando se pasa revista a la obra científica y docente de Lucas Francisco Mateo-Seco, en sus cuatro décadas de actividad académica en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, a cuyo claustro profesoral pertenece desde sus inicios en 1967. Esa imagen de servicio abnegado, de trabajo científico conseguido, de actividad formativa testimoniada por el incontable número de sus alumnos es la que quisiéramos saber expresar en estas páginas en las que vamos a pasar revista a sus publicaciones.

Cualquier sacerdote y profesor de teología es partícipe, en términos generales, de esa misma experiencia de conjugar las inquietudes intelectuales personales con la disponibilidad ante las obligaciones del ministerio pastoral y ante las necesidades de las personas, de las instituciones y de la vida académica, que suelen establecer un ritmo y unas leyes a las que, de ordinario, se debe adecuar el propio trabajo. La vida intelectual del docente universitario que es también sacerdote está inscrita en el seno de un compromiso personal con la Iglesia y con los hombres, que antecede y sostiene —llenándolo de un íntimo sentido de servicio— el ejercicio de la actividad profesional. Todo en el sacerdote, también la investigación y la docencia si ése es el terreno en el que se desenvuelve su trabajo cotidiano, está definido y marcado por el sello de su condición ministerial. Todo ha de estar concebido, en efecto, como servicio a Jesucristo y a su Iglesia, como servicio a la misión de anunciar el Evangelio a la sociedad, como servicio, en fin, a la santificación de cada persona y de la entera creación. Eso hace que la actividad docente del sacerdote se desarrolle en un círculo de peculiar responsabilidad y grandeza.

Plasmamos por escrito estas ideas no sólo considerando la figura del sacerdote y profesor en general, sino pensando más bien en la perso-

na y en la obra del profesor Mateo-Seco, en quien a lo largo de los años hemos visto realizarse ese ideal de profesionalidad y servicio. Quienes redactamos esta breve nota, doctorandos y discípulos en su momento de D. Lucas, con un espacio de tres décadas entre nuestros respectivos trabajos doctorales, y hoy también dedicados a la investigación y a la docencia teológica, podemos dar un testimonio personal fehaciente de la singular trayectoria educativa y teológica de nuestro maestro y colega Mateo-Seco. Del mismo modo podrían hacerlo sus otros numerosos doctorandos (más de 60 hasta este momento), y en especial las casi dos docenas de entre ellos que son profesores universitarios en diversos centros teológicos del mundo.

En otras páginas de este volumen se recoge la bibliografía de D. Lucas, y a ellas se puede acudir para conocer en una panorámica externa la mencionada trayectoria educativa y teológica. Aquí queremos, además, ofrecer —aunque de modo somero, dada la limitación del espacio disponible— una visión complementaria de la anterior, realizada en cierto modo desde el interior de dicha trayectoria. Para simplificar el aparato crítico citaremos los trabajos comentados solamente por el título y el año de publicación.

Fijamos la atención, en primer lugar, en el sugestivo elenco de temáticas intelectuales, espirituales y pastorales que han sido tratadas por el Prof. Mateo-Seco en su amplia labor de investigación teológica e histórica, así como en su obra manualística y ensayística. Haremos también referencia, dentro de este apartado, al reflejo de dichas temáticas e inquietudes teológicas en las tesis doctorales por él dirigidas. Ofrecemos también un análisis particular, ciertamente somero pero atento, de sus trabajos de investigación en el campo de los estudios sobre el Niseno, en el que el Prof. Mateo-Seco ha alcanzado reconocida fama internacional.

Las casi dos docenas de libros y ensayos teológicos publicados hasta este momento por el Prof. Mateo-Seco, así como sus artículos de investigación, que al día de hoy suman aproximadamente el centenar y medio de títulos, ponen de manifiesto la existencia en sus intereses teológicos y docentes de dos ámbitos de reflexión. Uno está constituido por ciertas temáticas fundamentales y permanentes, y otro, en cambio, por

un género de cuestiones más transitorias, aunque se hagan intensamente presentes en ciertos momentos. Las primeras constituyen el entramado y la sustancia de la obra teológica que comentamos, y hacen resonar en ella una constante melodía de fondo; las segundas, aun tratándose de temáticas también importantes, son más bien coyunturales y, en ese sentido, pasajeras. Las primeras establecen claramente el perfil intelectual y pedagógico del investigador Mateo-Seco y del profesor Mateo-Seco; las segundas, en cambio, muestran la capacidad del teólogo Mateo-Seco para razonar sobre algunas cuestiones de la vida de la Iglesia e iluminarlas con maestría.

¿Cuáles son las primeras? Las vamos a tratar a continuación bajo el título de: «Constantes teológicas en la obra investigadora y docente de Mateo-Seco». Se trata de temáticas que aparecen desde el primer momento en su bibliografía personal y en los trabajos de investigación que dirige, y que ya nunca serán abandonadas, más aún, que serán sucesivamente retomadas desde diversas perspectivas. En este amplio capítulo se integran los estudios que escribe o que dirige sobre: a) cuestiones de teología patristica, orientadas desde el principio primordialmente, pero no sólo, hacia la doctrina teológica y espiritual de San Gregorio de Nisa, que merecerá un apartado propio; b) cuestiones sobre el pensamiento teológico medieval, centradas principalmente en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino; c) cuestiones actuales de dogmática católica, centradas particularmente en la escatología, la cristología y la mariología, que alcanzarán su vértice en los estudios sobre cuestiones trinitarias.

¿Cuáles son, en cambio, los otros terrenos de intereses del profesor Mateo-Seco? Los describiremos en páginas posteriores bajo el título: «Otros campos de trabajo cultivados con maestría por el teólogo Mateo-Seco». Se pueden concretar principalmente (si bien no exclusivamente) en las investigaciones realizadas por él, o bien por él sugeridas y dirigidas, sobre: a) teología sobre el ministerio sacerdotal y la espiritualidad de los presbíteros; b) la figura y las enseñanzas de San Josemaría Escrivá; c) la controversia luterana; d) la doctrina espiritual de San Juan de la Cruz; y, finalmente, con una intensidad y profundidad poco común, e) la teología latinoamericana de la liberación. Contemplemos ahora este inmenso campo de trabajo más de cerca.

2. CONSTANTES TEOLÓGICAS EN LA OBRA INVESTIGADORA Y DOCENTE DE MATEO-SECO

2.1. *La investigación patristica*

Las investigaciones sobre cuestiones de teología patristica —sin detenernos ahora en las que realizará sobre el Niseno, de las que se ocupa el siguiente apartado— se extienden fecundamente a lo largo de toda la producción científica de Mateo-Seco. Entre sus primeros trabajos publicados se puede encontrar ya, por ejemplo, un valioso artículo sobre *La vocación en la Patristica* (1971), o un detallado estudio sobre *Sacerdocio de Cristo y sacerdocio ministerial en los tres grandes Capadocios* (1972). Pero será en las primeras tesis doctorales por él dirigidas (elegidas y propuestas por él a los doctorandos) donde se podrá apreciar su inclinación y perspicacia en el análisis de la doctrina de los Padres. Entre aquellas primeras tesis se encuentran, por ejemplo, títulos tan elocuentes como éstos: *La conversión en el «Octavio» de Minucio Félix* (1971); *Der Gottesbegriff im I Clemensbrief* (1972); *Clement of Alexandria's Vision of the Christian Life as a Contest, in the Context of second-century Alexandria and the anti-gnostic controversy* (1972); *El Espíritu Santo en los Símbolos de la Fe (siglos III-IV)* (1973); *Der Begriff der Metanoia und der Dykaiosyne in den Briefen des Ignatius von Antiochien* (1974); *La intervención del Espíritu Santo en los sacramentos de la Iglesia, según San Ambrosio* (1974); *Naturaleza del pecado en San Ambrosio de Milán* (1976).

Ese interés por ahondar personalmente y traer a la luz la gran tradición patristica, y por formar en ella a sus discípulos (en circunstancias culturales y eclesiales a veces, como en los años 70 del siglo XX, algo inhóspitas para tales estudios) se manifiesta también en la conocida edición del *Commonitorium* de San Vicente de Lerins (*Tratado en defensa de la antigüedad y universalidad de la fe católica*), que Mateo-Seco publica en 1977, con traducción, introducción y notas a su cargo. Aquella veta patristica, en fin, tan activamente analizada en los años de comienzos, seguirá siempre viva y fecunda a lo largo del tiempo como atestiguan, por ejemplo, algunos artículos de años más recientes, como son entre otros: *Masculinidad y feminidad en los Padres griegos del siglo IV* (1989); *Las citas de Jn 10, 18 en la obra de San Agustín* (1993); *Fuentes patristi-*

cas en la encíclica *Redemptoris Mater* (1995); *Salvación y divinización. La lección de los Padres* (1999); *La escatología en San Agustín* (2002).

2.2. *El análisis del pensamiento de Tomás de Aquino*

El filón de pensamiento teológico y de formación intelectual constituido por la obra de Santo Tomás de Aquino ha sido recorrido, y hecho recorrer, de manera permanente por Mateo-Seco. Como buen discípulo de grandes tomistas —entre ellos, el P. Cuervo, O.P., al que menciona con aprecio, junto a otros profesores de Salamanca y del «Angelicum», en el prólogo a su tratado de teología trinitaria—, la inclinación hacia el análisis de la doctrina del Aquinate es también parte sustancial (como lo es el pensamiento patrístico) de la obra investigadora y docente de nuestro ilustre Profesor. Se advierte ese hecho con particular claridad en el estudio de sus posiciones teológicas fundamentales, por ejemplo, en materia de escatología, de cristología o de teología trinitaria, en las que es patente la asimilación inteligente y crítica de los planteamientos y soluciones de Tomás. Pero, de nuevo, el testimonio más directo y palmario de dicha afinidad intelectual —que ha influido poderosamente en la solidez del discurso teológico de Mateo-Seco y en la impronta que ha dejado en sus alumnos— se desvela al repasar los argumentos desarrollados por algunos de sus doctorandos.

En años en los que el teólogo Mateo-Seco está seriamente empeñado en debates contemporáneos sobre la doctrina escatológica católica o sobre ciertas posturas cristológicas y antropológicas, el profesor Mateo-Seco lleva a cabo —introduciendo en ella a sus discípulos— una importante tarea de reflexión sobre la teología de Santo Tomás. Véanse, por ejemplo, algunos temas de tesis por él dirigidas entre los últimos años 70 y primeros 80, cuyos títulos hablan también por sí solos: *Inmortalidad y resurrección (Estudio de Santo Tomás de Aquino)* (1977); *El juicio particular (Aspectos de la escatología tomista en relación a este juicio)* (1978); *La naturaleza de la muerte en Santo Tomás* (1979); *Bases filosóficas en Santo Tomás de Aquino para una antropología cristiana* (1979); *El sacerdocio de Cristo en Santo Tomás de Aquino* (1980); «*Passio Christi ex caritate*», según Santo Tomás de Aquino (1982); *La voluntariedad de Cristo en su muerte a través de los comentarios de Santo Tomás de Aquino* (1982); *Per-*

fección y gracia de Cristo en Santo Tomás (1982); *The effects of the Passion and death of Christ in the doctrine of St. Thomas Aquinas* (1983). «*Instrumentum conjunctum*». *La condición instrumental de la humanidad de Cristo según Santo Tomás y sus comentadores* (1990).

La tarea docente de Mateo-Seco, como muestra de algún modo lo que venimos diciendo, estaba sólidamente sostenida en los fundamentos de la tradición patristica y teológica, y era al mismo tiempo muy contemporánea: centrada en las posiciones del magisterio del Vaticano II y en el pensamiento teológico más fecundo y actual. En esto manifestaba la consonancia con otros profesores de dogmática de los inicios de la Facultad de Teología de Navarra que, como D. Alfredo García (†), D. Pedro Rodríguez y otros, transmitieron a sus alumnos un profundo equilibrio en su compromiso, abierto y crítico al mismo tiempo, con el pensamiento cristiano del pasado y del presente.

2.3. *Cuestiones actuales de teología dogmática*

Entre las temáticas actuales de dogmática católica estudiadas por Mateo-Seco, deben destacarse en especial las dedicadas a cuestiones de escatología y cristología (como se aprecia en los títulos de algunas tesis recién mencionadas), así como a las cuestiones de mariología, para finalizar en las referidas al misterio trinitario, que han venido ocupando su atención especialmente en los últimos años. Los temas escatológicos le atraen desde antiguo, y concretamente desde el inicio de los años 70, en los que, como es sabido, se abre un importante debate teológico a partir de las posiciones de Boros (principalmente en sus obras *Mysterium mortis* y *Somos futuro*) y de otros. Mateo-Seco entra en el debate tanto por una vía indirecta y para él muy querida, la de Gregorio de Nisa y de Tomás de Aquino, como por otra vía más directa. Por vía indirecta entra en el debate escribiendo, por ejemplo, los artículos: *La teología de la muerte en la «Oratio catechetica magna» de San Gregorio de Nisa* (1969) y *La muerte y su más allá en el «Dialogus de anima et resurrectione» de San Gregorio de Nisa* (1971); o bien, *El concepto de muerte en la doctrina de Santo Tomás de Aquino* (1974) y *Muerte y pecado original en Santo Tomás de Aquino* (1975), textos que se verán en cierto modo retomados en sus posteriores trabajos: *La muerte como mal en el pensamiento de Santo To-*

más de Aquino (1978) y *Santo Tomás ante la muerte* (1981). Accediendo por una vía más directa en los debates sobre la escatología, y manteniendo una posición fuertemente crítica a las posiciones del autor antes mencionado, escribirá por ejemplo: *Esperanza y escatología. (Anotaciones a los escritos de Ladislaus Boros)* (1973); *Situación y futuro del hombre* (1973), y *The human condition: now and hereafter* (1974).

La atracción, cambiando de terreno, hacia la mariología del Profesor Mateo-Seco, miembro de la Sociedad Mariológica Española y de la Pontificia Academia Mariana Internacional, ha cuajado a lo largo del tiempo en numerosos escritos. Dada su alta especialización en estudios patrísticos, no es extraño encontrar entre ellos obras como: *La mariología de San Gregorio de Nisa* (1978); *María, Nueva Eva, y su colaboración en la Redención según los Padres* (1985); o *La mariología y su fundamentación patrística* (1992), así como: *Teología Patrística Mariana en la Nueva Liturgia* (1997) y *María y el Espíritu Santo en la Teología del siglo IV* (1999). Más recientes son, en esa misma línea, los artículos *Gálatas 4, 4 en la doctrina mariana patrística griega* (2000), y *El título «Madre de Dios» en la teología de los Padres anteriores a Éfeso* (2002). Pero junto a esa selección de corte patrístico, se encuentran entre los escritos mariológicos de Mateo-Seco trabajos de corte teológico más amplio, como *Mariología y Teología* (1999), o de corte histórico, como *La devoción mariana en la tradición primitiva de la Iglesia* (2001). La piedad y la espiritualidad marianas también han encontrado un hueco en su producción literaria, como atestiguan los artículos: *Piedad mariana en Sevilla en los siglos XVII y XVIII* (1983), *María, en el Mensaje espiritual de Juan Pablo II a España* (1984); e *Introducción, en «María en los pueblos de España»* (1992).

Entre sus investigaciones cristológicas deben ser mencionadas, de manera especial, las recogidas en su importante obra: *Estudios sobre la cristología de San Gregorio de Nisa* (1978), en los que se unen dos de sus más característicos campos de trabajo. A dichos estudios de contenido cristológico habría que añadir otros muchos, entre los que se debe destacar su lúcido análisis sobre: *Walter Kasper, Jesús el Cristo* (1979), así como su: *Dimensión humana de la Redención* (1983), o su: *Cristo, Redentor del hombre. Análisis de la cristología contenida en la trilogía trinitaria de Juan Pablo II* (1988). Importante es también, para captar el pensamiento cristológico de Mateo-Seco, su trabajo: *El misterio de Cristo* (1993).

Asimismo, y dentro del proceso de reflexión que conducirá a los textos que señalamos en el párrafo siguiente, cabe aludir a diversos estudios de índole pneumatológica. Algunos pertenecen por razón del contexto al capítulo de los estudios nisenos, y se mencionarán a continuación; otros, más recientes, son significativos representantes de la conjunción en el pensamiento de Mateo-Seco de la dimensión histórico-especulativa con la dimensión teológico-espiritual. Son: *Sobre la procedencia del Espíritu* (1998) y *Divino Huésped del alma* (1998).

2.4. *La obra manualística*

Pero todos esos trabajos están dejando entrever, en realidad, aspectos diversos de una extensa docencia, que acabará desembocando, por ejemplo, en uno de los manuales de cristología más apreciados en la actualidad, como es el que el profesor Mateo-Seco ha publicado en colaboración con dos coautores: sus colegas, los profesores Ocáriz y Riestra, de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). De este valioso manual, titulado: *El misterio de Jesucristo. Lecciones de cristología y de soteriología* (1991), que ha sido acogido como libro de texto en numerosos centros docentes católicos y cuya tercera edición castellana ha visto la luz en 2005, se han publicado ya traducciones al italiano y al inglés, y otras están en curso.

El vértice en el que se conjugan la labor investigadora y la tarea docente de D. Lucas F. Mateo-Seco en el campo de la dogmática católica lo constituye, hasta este momento, su imponente tratado sobre *Dios Uno y Trino*, del que ha aparecido una primera edición en castellano en 1998 y una segunda en 2005. Posiblemente sea uno de los más valiosos tratados (con vocación de manual, no obstante sus 774 páginas) sobre dicha temática entre los publicados en la última década. La coherencia de su estructura sistemática, la profundidad de sus análisis bíblicos, patrísticos e históricos, la consonancia con la doctrina magisterial, la serenidad en el tratamiento de los temas teológicos, la voluntaria autolimitación para evitar cuestiones innecesarias en el ámbito especulativo (pues está pensado para servir de guía y ayuda a los alumnos), la precisión conceptual y terminológica, el caudal de aportaciones bibliográficas, etc., hacen de esta obra un hito dentro de la manualística teológica de todos los tiempos en lengua castellana. En la onda de este libro, y para acercar la doctrina tri-

nitaria a un público más extenso, ha publicado recientemente el profesor Mateo-Seco dos preciosos y breves volúmenes, titulados respectivamente: *Teología trinitaria: Dios Padre* (2003), y *Teología trinitaria: Dios Espíritu Santo* (2005), en los que —como en toda su obra, pero quizás en estos volúmenes de un modo más explícito— los aspectos intelectuales de la cuestión estudiada se acompañan desde el principio, como es cada vez más habitual en la mejor teología dogmática, con un voluntario acercamiento a las dimensiones espirituales del dogma trinitario.

3. LOS ESTUDIOS NISENOS DEL PROF. MATEO-SECO

Como ya ha sido indicado no es posible proponer un acercamiento al pensamiento del Prof. Mateo-Seco sin señalar la trascendencia de sus publicaciones en el ámbito de los estudios nisenos. Además de haber dirigido la edición de las Actas del VI Coloquio Internacional sobre Gregorio de Nisa: *El «Contra Eunomium I» en la producción literaria de Gregorio de Nisa* (1988), organizado bajo su dirección en Pamplona, es autor de la traducción al castellano —entre 1992 y 2000— de siete obras especialmente importantes en el conjunto de la producción de Gregorio de Nisa: *La vida de Moisés*, *Sobre la virginidad*, *Sobre la perfección*, *Sobre el nombre de cristiano*, *Enseñanzas sobre la vida cristiana*, *Sobre la vida de Macrina*, y *Elogio de Basilio*. Pero junto a eso, y además de la publicación de una monografía fundamental para la comprensión de la cristología nisena: *Estudios sobre la cristología de San Gregorio de Nisa* (1978), ha escrito numerosos artículos en los que analiza prácticamente todos los ámbitos de la obra de este Padre de la Iglesia. Es por eso oportuno detenerse, como hacemos ahora, en una somera reflexión sobre dos cuestiones complementarias: a) el papel jugado por el pensamiento de Gregorio en la obra de Mateo-Seco, y b) el valor de las publicaciones de éste en el contexto de los estudios nisenos.

Puede decirse que los trabajos de nuestro Autor se colocan en esa línea de investigación sobre el pensamiento de Gregorio que cabría calificar de esencialmente teológica, y que está representada de forma paradigmática por la figura de J. Daniélou, al cual se debe el renacimiento del interés general por el Niseno en el siglo XX. De hecho, la obra del obispo de Nisa atrae hoy en día a estudiosos de diversos ámbitos e inte-

reses, tanto históricos, como filosóficos, filológicos y teológicos. El enfoque de Mateo-Seco se sitúa en esta última perspectiva, en sintonía con los trabajos de H. Drobner (Paderborn) y E. Moutsoulas (Atenas). Eso le permite ser polo de atracción para muchos estudiosos, de distintas disciplinas, nacionalidades y confesiones, gracias también a su personalidad única y a su profunda humanidad.

Del Niseno, Mateo-Seco toma, o al menos en él la refuerza, la concepción misma de la teología como disciplina esencialmente espiritual. La capacidad de unir la más elevada especulación dogmática con una profunda atención a la dimensión del progreso del alma caracteriza el modo de hacer teología tanto de uno como de otro. Ambos, Gregorio y Lucas Mateo-Seco, son pastores que se han dedicado a la reflexión para desarrollar una teología profundamente especulativa, pero al mismo tiempo al servicio del anuncio de la Palabra divina y de la relación con Dios. Algo de esto ya ha sido señalado, bajo otros aspectos, al inicio de estas páginas. De ese modo, las publicaciones nisenas de Mateo-Seco dejan vislumbrar un rasgo esencial de su pensamiento teológico: la inseparabilidad entre teología y contemplación, unidas ambas en Cristo, cuyo misterio revelado es fuente copiosa de toda teología. Cristología y doctrina espiritual son, en efecto, inseparables en el pensamiento niseno y en la obra de nuestro Profesor; y basta leer, por ejemplo, su *Cristología y doctrina espiritual en Gregorio de Nisa* (1994) para comprobarlo. Al mismo tiempo, el estudio de Gregorio le ha llevado también a defender como éste el imprescindible papel del pensamiento filosófico en el trabajo teológico; véase, por ejemplo, su artículo: *El uso de la filosofía en la Teología según San Gregorio de Nisa* (1981).

Estas primeras consideraciones dejan entrever que el principal foco de interés en la obra nisena es, para Mateo-Seco, la cristología. Y dos son los rasgos principalmente subrayados, en este contexto, por sus aportaciones: a) la dinamicidad de la concepción nisena de la unión hipostática; b) el valor de los misterios de la vida de Cristo y de su existencia histórica. A ellos nos referimos a continuación.

a) El pensamiento cristológico del Niseno ha sido criticado, en ocasiones, por su terminología y su imprecisión. Es un pensamiento con cierta dificultad de comprensión en cuanto situado al comienzo de las disputas teológicas sobre la unión hipostática: por eso utiliza vocablos

como *mixis* y *anakrasis*, que más tarde adquirirán un sentido monofisita. El profesor Mateo-Seco se ha situado con sus estudios en la línea de J. R. Bouchet, mostrando cómo, en el contexto niseno, estos mismos términos deben ser interpretados desde la afirmación clara de la *communicatio idiomatum* y de la posibilidad de distinguir en la unión hipostática las dos naturalezas sólo con la razón (*theôria*). El análisis desarrollado por Mateo-Seco en numerosos trabajos subraya especialmente la dinamicidad de la concepción de Gregorio sobre la unión hipostática, lo que le permite aplicar con exactitud y audacia la «comunicación de idiomas» al misterio de la Encarnación, aunque su terminología aún no esté totalmente decantada. Se pueden ver sus *Estudios sobre la Cristología de Gregorio de Nisa* (1978); *La cristología del «In Canticum Canticorum»* (1990); *Cristología e Linguaggio in Gregorio di Nissa* (1997); *Notas sobre el lenguaje cristológico de Gregorio de Nisa* (2003).

b) El otro aspecto destacado por el análisis del prof. Mateo-Seco, que muestra cómo el Niseno sigue de cerca a Atanasio (cfr. *La vida de Cristo en la Oratio Catechetica Magna* [2003]), es la dimensión histórica y humana de los misterios de la vida de Cristo. Numerosos son los trabajos dedicados al evento de su muerte, que ilumina la verdad de su humanidad y su historicidad. Véanse a este respecto trabajos como, por ejemplo: *La teología de la muerte en la «Oratio catechetica magna» de San Gregorio de Nisa* (1969); *El cristiano ante la vida y ante la muerte. Estudio del Panegírico de Gregorio de Nisa sobre Gregorio Taumaturgo* (1984); *La exégesis de Gregorio de Nisa a Jn X, 18* (1987); *Eukairos thanatos. Consideraciones en torno a la muerte en las homilias al Eclesiastés de Gregorio de Nisa* (1993).

La extensa investigación sobre estos puntos ha permitido al profesor Mateo-Seco profundizar en el pensamiento escatológico del Niseno —siempre difícil—, a cuya interpretación ha contribuido notablemente con sus aportaciones, sobre todo con respecto a la *apokatástasis* y al papel jugado por la resurrección en la teología de Gregorio. Pueden verse en este sentido sus trabajos: *La muerte y su más allá en el «Dialogus de anima et resurrectione» de San Gregorio de Nisa* (1971); *Kénosis, exaltación de Cristo y apokatástasis en la exégesis a Filipenses 2, 5-11 de San Gregorio de Nisa* (1971); *Resucitó al tercer día. Análisis de la doctrina de San Gregorio de Nisa sobre la Resurrección de Jesucristo* (1973); y *1 Cor 13, 12 in Gregory of Nyssa's Theological Thinking* (1997).

Elemento clave es la idea de que la salvación del hombre pasa por la unión con la vida de Cristo, posible a través del dinamismo sacramental. Por eso la categoría de *imitación* cobra un valor particular en la lectura de Mateo-Seco. Para él es necesario otorgar aún más importancia al concepto de *mímesis* de Cristo y al lugar que, en el pensamiento niseno, ocupa la economía sacramental. La dimensión sacramental, apuntada por el mismo término *misterio*, que significa en griego tanto sacramento como momento de la vida de Cristo, revela que la *imitación* no es simplemente moral sino que se apoya en la identificación ontológica realizada por medio de los sacramentos, que permiten al cristiano participar en los misterios de la vida de Cristo y llegar a tener sus mismos sentimientos. Véase al respecto su *Imitación y seguimiento de Cristo en Gregorio de Nisa* (2001).

La sintonía del profesor Mateo-Seco con el pensamiento del Niseno se evidencia también en la acentuación de la inseparabilidad de la cristología con la soteriología. Así puede verse, por ejemplo, en trabajos como: *El concepto de salvación en la «Oratio catechetica magna» de San Gregorio de Nisa* (1972); *La cristología y soteriología del «Contra Eunomium I»* (1988); *Cristo en las homilías «De Beatitudinibus» de Gregorio de Nisa* (1999); y *Gregory of Nyssa, De beatitudinibus, Oratio IV* (2000). Se advierte también esa misma sintonía en el interés prestado a la teología del sacerdocio, y se comprueba palpablemente en trabajos como: *Sacerdocio de los fieles y sacerdocio ministerial en San Gregorio de Nisa* (1970); *Sacerdocio de Cristo y sacerdocio ministerial en los tres grandes Capadocios* (1972); *Sacerdocio ministerial y Espíritu Santo en los tres grandes Capadocios* (1983); o *Pensamiento de Gregorio de Nisa sobre el sacerdocio* (1993).

De la atención privilegiada a la cristología se deriva el interés reservado por Mateo-Seco a la mariología (cfr. *La mariología de San Gregorio de Nisa*, en su: *Estudios sobre la cristología de San Gregorio de Nisa* [1978]). Sus estudios en este ámbito se revelan por lo menos tan importantes como los estudios cristológicos. «La figura de Santa María —escribe nuestro Autor— no ocupa en la obra del Niseno un lugar central: aparece en dependencia de su hijo, y se encuentra estrechamente relacionada con su obra redentora. Sin embargo, Santa María aparece repetidamente evocada por la pluma del Obispo de Nisa en las obras más diversas. Y es que muchas veces resulta imposible hablar del hijo, sin mencionar a la Ma-

dre» (*Estudios sobre la cristología de San Gregorio de Nisa* [1978], 408). Especialmente significativo es el estudio sobre la virginidad, idea fundamental en el conjunto del pensamiento niseno. Mateo-Seco aclara de forma definitiva cómo la atención que Gregorio reserva a este tema no tiene nada que ver con una depreciación de la procreación y de la sexualidad humana de cuño neoplatónico. Para entender el pensamiento niseno hay que considerar, en cambio, que la virginidad goza para él de un valor trascendente: propiamente pertenece sólo a Dios, que la dona a los hombres y en manera excelsa a María, elegida para ser la Madre del Verbo. El profesor Mateo-Seco afirma, junto con M. Gordillo, que la razón más profunda de la virginidad de María es la virginidad misma de la generación eterna del Hijo por parte del Padre: «Así pues —escribe— la generación eterna del Verbo, misterio incomprensible, muestra no sólo que son compatibles generación y virginidad, sino que su nacimiento carnal era muy conveniente que tuviese lugar también por medio de ese misterio de la maternidad virginal, de la virginidad fecunda» (*Estudios sobre la cristología de San Gregorio de Nisa* [1978], 425).

Eso lleva a reconocer también como rasgo peculiar del pensamiento de Mateo-Seco su profunda comprensión de la relación entre economía e inmanencia trinitaria, que se refleja (y se alimenta) en sus estudios de la pneumatología nisena. En ésta —como muestran dichos estudios— brillan con luz propia tanto la consideración de la procesión de la Tercera Persona en su relación con el Hijo, apuntando hacia la idea de una participación activa de Éste en ella, como la consideración del Espíritu como vínculo en la Trinidad, en cuanto que su propiedad personal consiste en ser Aquel que, diciéndolo con sencillez, lleva a la unidad la Trinidad misma, donando además esa unidad y la vida a la criatura. Se pueden ver, por ejemplo, sus trabajos: *La Procesión del Espíritu Santo en la «Refutatio Confessionis Eunomii»* (1983), 181-187; *La Procesión del Espíritu Santo en el «Contra Eunomium I»* (1983); y *La unidad y la gloria* (2003).

En síntesis, puede afirmarse que los estudios de Mateo-Seco han abarcado el conjunto del pensamiento niseno, y se han ocupado de los temas más fundamentales y delicados, desde la cristología hasta la doctrina trinitaria, pasando por la mariología y la teología espiritual. Eso le ha permitido alcanzar una visión de conjunto y una sintonía con Gregorio, que se trasluce en el mismo lenguaje de las traducciones de sus obras

y en la estructura general del pensamiento teológico. Tanto el alcance de las aportaciones del profesor Mateo-Seco en el ámbito de los estudios nisenos, como la relevancia del pensamiento de Gregorio para acercarse a la teología del Profesor Mateo-Seco podrán pronto ser apreciados con una simple lectura del importante *Diccionario* del pensamiento de Gregorio que él está dirigiendo, que será editado en castellano por Monte Carmelo y en italiano por Città Nuova, y que cuenta con la colaboración de cuarenta expertos internacionales en la obra del obispo de Nisa.

Cabe decir, utilizando las mismas palabras de la bella traducción preparada por D. Lucas al *Elogio de Basilio* de Gregorio de Nisa, que él ha cumplido en referencia al Niseno la recomendación que se propone al final de la obra: «Quien es discípulo de un médico, de un geómetra, de un retórico no será digno de alabar la técnica del maestro con su palabra, si al mostrar con la palabra su admiración por la ciencia del maestro, al mismo tiempo no muestra en sí mismo algo digno de ser admirado. En efecto, alguien le podría decir: ¿Cómo llamas maestro tuyo a un médico, cuando no sabes nada de medicina? ¿Cómo te llamas discípulo de un geómetra, siendo tú un desconocedor de la geometría? En cambio, si alguien muestra la ciencia que aprendió, con su conocimiento honra por sí solo a quien le ha servido de guía en este conocimiento» (Gregorio de Nisa, *Elogio de Basilio*, n. 64).

4. OTROS CAMPOS DE TRABAJO CULTIVADOS CON MAESTRÍA POR EL TEÓLOGO MATEO-SECO

Páginas atrás nos referíamos a un amplio elenco de escritos del profesor Mateo-Seco en los que aborda e ilumina con maestría diversas cuestiones —unas perennes, otras transitorias— de la teología y de la vida de la Iglesia. De alguna de ellas (estamos pensando, casi exclusivamente, en sus trabajos sobre la teología de la liberación) se ha ocupado con cierta intensidad en un determinado periodo (1975-1993), pues así lo pedía la coyuntura teológica y eclesial del momento; otras, en cambio, aparecen con más asiduidad —aunque con una cadencia menos intensa— en sus publicaciones a lo largo de los años. Resulta claro que estas últimas son temáticas que se mantienen vivas y sugerentes en su ánimo a lo largo del tiempo, y siempre encuentran la oportunidad de volver a salir a la luz

pues están siempre situadas en una línea privilegiada de intereses intelectuales y espirituales; aquella otra, en cambio, ha estado ligada a una problemática compleja pero coyuntural: la de dar respuesta teológica sería a las dificultades planteadas en las décadas finales del siglo XX por la dinámica liberacionista, advertidas con especial sensibilidad intelectual y pastoral por D. Lucas desde sus primeros compases.

Todas esas cuestiones pueden ser sintetizadas en conjunto —como señalábamos más arriba— en cinco apartados: a) teología sobre el ministerio sacerdotal y espiritualidad de los presbíteros; b) la figura y las enseñanzas de San Josemaría Escrivá; c) doctrina espiritual de San Juan de la Cruz; d) sobre la controversia luterana; e) la teología latinoamericana de la liberación. Ofrecemos a continuación una descripción —casi una simple enumeración— de los trabajos más significativos de Mateo-Seco dentro de cada uno de esos campos.

4.1. *Teología y espiritualidad del sacerdocio*

La teología y la espiritualidad del sacerdocio ocupa un lugar de excepción en la mente y el corazón de Mateo-Seco: lo saben bien los numerosos presbíteros, diáconos y seminaristas que se cuentan entre sus alumnos pasados y actuales, y quizás especialmente aquellos —también numerosos— que han buscado participar más personalmente de la sabiduría de su experiencia sobre la vida sacerdotal y han escuchado con gusto sus consejos.

De entre los textos que ha publicado al respecto cabe destacar, a nuestro entender, nueve, que testimonian suficientemente el contenido y la continuidad de su pensamiento. 1) Aquellos aspectos más teológicos de la temática sacerdotal, enfocados sustancialmente desde la perspectiva doctrinal del Concilio Vaticano II, han sido analizados en los artículos: *Consagración y misión* (1971); *Sobre el sentido del sacerdocio ministerial en nuestro tiempo* (1991); *Teología y espiritualidad del sacerdocio* (2001). 2) El gran capítulo de la espiritualidad sacerdotal, en el que Mateo-Seco es un reconocido experto, ha sido abordado por él en diversos trabajos, como por ejemplo: *Valores cristianos en la formación del sacerdote* (1968); *La unidad de vida de los presbíteros* (1987); *El ministerio, fuente de la espirituali-*

dad del sacerdote (1990). 3) Dentro del capítulo anterior se integra una cuestión particular, la espiritualidad del sacerdote secular, cuya notable importancia se ha visto reflejada en los últimos años a través de diversos Simposios, que la han tomado como tema de estudio, y en frecuentes publicaciones. Ocupa también un lugar central en la reflexión de Mateo-Seco sobre la vida y el ministerio de los sacerdotes, de lo que dan testimonio, por ejemplo, sus artículos: *Espiritualidad del presbítero secular (Boletín bibliográfico)* (1989); *Sacerdocio y secularidad en los Santos Padres* (1999); *Sobre la espiritualidad del sacerdote secular* (1999).

En esa línea, sus aportaciones principales sobre este argumento se encuentran recogidas en un libro de amplia difusión en la última década: *Sacerdotes en el Opus Dei. Secularidad, vocación y ministerio* (1994). La mención de este notable texto (que Mateo-Seco escribe en colaboración con el canonista Rodríguez-Ocaña) nos sirve de puente para dar paso a un nuevo capítulo de publicaciones íntimamente conectado con éste.

4.2. *La figura y las enseñanzas de San Josemaría Escrivá*

La cercanía del Profesor Mateo-Seco a la persona y a las enseñanzas de San Josemaría Escrivá viene de lejos, y llena capítulos enteros de su itinerario sacerdotal e intelectual. Además del importante boletín bibliográfico que publicó en 1981: *Obras de Mons. Escrivá de Balaguer y estudios sobre el Opus Dei*, que puso al alcance de los estudiosos un magnífico instrumento de trabajo, Mateo-Seco ha sabido aportar valiosas reflexiones en este campo. Las ha querido limitar casi exclusivamente a un concreto ámbito temático (la doctrina de San Josemaría sobre el sacerdocio), que ha querido unir en el tiempo a determinadas fechas ligadas a la persona del santo fundador del Opus Dei y de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

En el entorno del fallecimiento de San Josemaría, escribe: *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, maestro de espiritualidad* (1976). En referencia a la fecha de la beatificación publica un hermoso artículo: *Sapientia Crucis. El misterio de la cruz en los escritos de Josemaría Escrivá de Balaguer* (1992). Con motivo del Centenario de San Josemaría, y en la órbita del Congreso Internacional sobre su figura y su enseñanza que tiene lugar en

Roma —en el que Mateo-Seco desarrolla un trabajo destacado como coordinador de uno de los paneles de reflexión—, escribirá: *Temas teológicos en el pensamiento del Beato Josemaría sobre el sacerdocio* (2002). Finalmente, en el contexto de la canonización, da a la imprenta un trabajo que, indudablemente, brota a la par de su experiencia íntima y de su capacidad analítica: *La fraternidad sacerdotal en la vida y en las palabras de San Josemaría Escrivá. La Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz* (2002).

4.3. *En torno a la controversia luterana*

El pensamiento teológico de Lutero y, más en general, los debates mantenidos por el reformador con Erasmo de Rotterdam y los de Fisher con Lutero, han atraído en diversas ocasiones la atención del investigador Mateo-Seco a lo largo de los últimos treinta años. Uno de sus libros más conocidos, en el que se ocupa más directamente del fondo de la cuestión, tiene por título: *Lutero: la libertad esclava* (1978). Ese texto ha servido a muchos estudiantes de teología de aquellos años para interesarse e iniciarse en el conocimiento de las posiciones luteranas básicas, y para comprender con mayor nitidez las enseñanzas del Concilio de Trento en materias tan centrales como la noción de justificación o la doctrina católica sobre la Eucaristía y el sacerdocio.

Los estudios al respecto de Mateo-Seco —inseparables de su conocido interés por la teología del ministerio sacerdotal— habían dado frutos anteriores al citado libro: tanto su artículo *El carácter sacerdotal en San Juan Fisher* (1974), como la proposición y dirección de la tesis doctoral: *Tres cuestiones eucarísticas en la Controversia de San Juan Fisher con Lutero* (1975), son un precedente a tener en cuenta. Siguiendo esa línea vendrán posteriormente otros trabajos como *Ley y libertad según Lutero* (1979), o una nueva tesis doctoral, perteneciente al mismo contexto pero donde están ya más presentes las inquietudes del entonces profesor de cristología: *La Redención en la Teología de San Juan Fisher* (1983). Tales inquietudes son las que están indudablemente latiendo en un nuevo trabajo que apunta al centro de la cuestión: *Teología de la Cruz* (1982). Al cabo de los años escribirá el profesor Mateo-Seco unas breves páginas en las que se adivina la sabiduría acumulada sobre estos temas: *En los 450 años de la muerte de Martín Lutero* (1996).

4.4. *Sobre San Juan de la Cruz*

El estudio de la doctrina teológica y espiritual de San Juan de la Cruz no ha abandonado al profesor Mateo-Seco desde los tiempos de elaboración de su propia tesis doctoral: *La escatología en la doctrina de San Juan de la Cruz* («Angelicum», 1967), que vió la luz en una versión parcial en 1977. Los intereses sanjuanistas de D. Lucas han permanecido intactos en el tiempo, aunque otros trabajos y otras urgencias hayan impedido su plasmación en un mayor número de publicaciones. No obstante han dado fruto, como se puede ver en el trabajo *Noche y aurora en San Juan de la Cruz* (1992), y sobre todo en la dirección de tres sucesivas tesis doctorales, que han mantenido abierta la posibilidad de retomar la cuestión: *Hombre y amor en San Juan de la Cruz* (1993); *La bondad de la creación en San Juan de la Cruz* (1995); *La esperanza en San Juan de la Cruz* (1996).

4.5. *La teología latinoamericana de la liberación*

Las aportaciones de Mateo-Seco en el campo del análisis teológico-crítico de la teología de la liberación son conocidas por todos los estudiosos de la materia, pues han sido ampliamente expuestas por él en un buen número de ensayos, cursos académicos, conferencias y artículos científicos o divulgativos. Pocos serán los teólogos contemporáneos que como Mateo-Seco, ajenos y críticos ante ese peculiar fenómeno pastoral e intelectual, hayan dedicado tantas horas de estudio y reflexión como él a examinar sus claves, sus contenidos y sus propuestas.

Desde 1975 a 1982 dedica al análisis de dicho fenómeno cuatro artículos de investigación: *Sobre la teología de la liberación* (1975); *El concepto de verdad en Santo Tomás de Aquino y en la teología de la liberación* (1977); *La liberación de la libertad, tarea humana y cristiana* (1979); *Cristianismo y liberación* (1982); además de un ensayo teológico más extenso y abarcante: *Teología de la liberación* (1981). En esos textos muestra Mateo-Seco, teólogo atento a las realidades eclesiales y a la situación de los movimientos sociales, una notable perspicacia para individuar dificultades que no muchos advertían en aquel momento y que muy pocos se atrevían a denunciar. Se estaba entonces aún temporalmente lejos de las Instrucciones *Libertatis nuntius* (1984) y *Libertatis conscientiae*

(1986) de la Congregación para la Doctrina de la fe, aunque ya existía (desde 1979) el importante *Discurso de Puebla* de Juan Pablo II.

Entre los años 1984 y 1989, en plena recepción de los documentos vaticanos por parte de la Iglesia en Latinoamérica y en otras zonas (en especial en España, donde la teología de la liberación tuvo notable incidencia), y en conexión con los contenidos de tales documentos, da a la imprenta Mateo-Seco otros seis interesantes trabajos: *Teologías de la liberación* (1984); *Algunos aspectos de la teología de la liberación* (1985); *Libertad y liberación* (1986); *Teología de la liberación: análisis crítico* (1986); *Libertad y liberación cristiana* (1987); *El concepto de verdad en la Teología de la Liberación y su influencia en su confrontación con la Doctrina Social de la Iglesia* (1989). Algunos de estos textos recogen el contenido de diversas intervenciones de su autor en América Latina.

Finalmente, entre 1990 y 1993 —año en el que deja de ocuparse de la cuestión— verán la luz otros seis estudios sobre las mismas materias, entre artículos, recensiones críticas y cursos de conferencias: *El futuro de la teología de la liberación* (1990); *Teología de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia* (1991); *Teología de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia* (1993); *Ellacuría-Sobrino, Mysterium liberationis: Conceptos fundamentales de Teología de la Liberación* (1993); *La liberación de la libertad, tarea humana y cristiana* (1993); *Seis lecciones sobre liberación y libertad* (1993).

* * *

Llegados al final de estas líneas nada falta por añadir, salvo la manifestación de nuestra admiración. La extensión y la calidad de la obra teológica reseñada, que eran ya conocidas por nosotros, se han mostrado en toda su intensidad. Gracias a Dios, como bien conocen los que actualmente trabajan junto a D. Lucas, la actividad sigue a pleno rendimiento y en el horizonte se advierten muchos nuevos frutos. *Ad multos annos!*

Antonio ARANDA
Universidad de Navarra
PAMPLONA

Giulio MASPERO
Pontificia Universidad de la Santa Cruz
ROMA